

Dossier de prensa

CaixaForum Lleida

Del 16 de septiembre de 2021 al 30 de enero de 2022

La muestra ***Arte y mito. Los dioses del Prado*** surge de la alianza estratégica que mantienen el Museo Nacional del Prado y la Fundación "la Caixa"

CaixaForum Lleida se sumerge en el Olimpo de los dioses

- ***Arte y mito. Los dioses del Prado*** ofrece una amplia mirada sobre la mitología grecorromana y su representación a lo largo de la historia del arte, a través de pinturas, esculturas y objetos fechados entre los años centrales del siglo I a. C. y primera mitad del siglo XVIII. Una propuesta diacrónica, a partir de 43 obras de las colecciones del Museo del Prado, con nombres esenciales de la historia del arte como Rubens, Ribera o Zurbarán, entre muchos otros.
- Este paseo por el Olimpo se articula en ocho secciones de carácter temático y ofrece, simultáneamente, distintas representaciones de dioses y variadas interpretaciones de un mismo episodio mitológico, haciendo posible apreciar al mismo tiempo la riqueza iconográfica, geográfica y cronológica de las colecciones del Museo del Prado.
- Diversos elementos contraponen el discurso clásico de las piezas con la contemporaneidad de los mitos en el siglo XXI, entre los que destaca un audiovisual en el que diferentes voces actuales comparten reflexiones y opiniones sobre la temática.

Arte y mito. Los dioses del Prado. Fechas: del 16 de septiembre de 2021 (a partir de las 16 h) al 30 de enero de 2022. **Lugar:** CaixaForum Lleida (Avda. de Blondel, 3). **Organización y producción:** Fundación "la Caixa" y Museo Nacional del Prado. **Comisariado:** Fernando Pérez Suescun, jefe de Contenidos Didácticos, Área de Educación, Museo Nacional del Prado.

 [@FundlaCaixa](https://twitter.com/FundlaCaixa) [@CaixaForum](https://twitter.com/CaixaForum) [#PradoCaixaForum](https://twitter.com/PradoCaixaForum)

Lleida, 16 de septiembre de 2021. El director corporativo del Área de Cultura y Ciencia de la Fundació "la Caixa", Ignasi Miró; el director del Museo Nacional del Prado, Miguel Falomir —vía *streaming*—; la directora de CaixaForum Lleida, Maribel Tost, y el jefe de Contenidos Didácticos del Museo Nacional del Prado y comisario de la exposición, Fernando Pérez Suescun, han presentado este jueves en CaixaForum Lleida *Arte y mito. Los dioses del Prado*.

Se trata de una exposición organizada conjuntamente entre la Fundación "la Caixa" y el Museo Nacional del Prado que llega a la capital del Segrià, en el marco de la alianza estratégica que ambas instituciones mantienen desde 2011 para acercar al público parte del rico legado artístico que custodia el Museo del Prado.



Jan Carel van Eyck, *La caída de Faetón*, 1636-1638. Óleo sobre lienzo. © Museo Nacional del Prado

Arte y mito. Los dioses del Prado ofrece una amplia mirada sobre la mitología grecorromana y su representación a lo largo de la historia del arte, que ha resultado una constante fuente de inspiración para numerosos artistas.

Esas fabulosas narraciones quedaron recogidas en cerámicas, bloques de mármol, medallas, tablas y lienzos como los que forman parte de esta exposición, formada por 43 piezas entre pinturas, esculturas y objetos fechados entre el siglo I a. C. y primera mitad del siglo XVIII. La muestra incluye obras de artistas de la talla de Francisco de Zurbarán, José de

Ribera, Pedro Pablo Rubens, Francesco Albani, Jan Carel van Eyck, Nicolas Poussin y Leone Leoni, entre otros.

La exposición inició su recorrido en CaixaForum Palma en noviembre de 2017 y ha visitado varias localidades de la Península a lo largo de los cuatro últimos años. Ahora llega a CaixaForum Lleida en un proyecto revisado que contempla referencias a la contemporaneidad, y después viajará a CaixaForum Girona.

La muestra se estructura en ocho secciones de carácter temático, y contrapone el discurso clásico de las piezas procedentes del Museo Nacional del Prado con la contemporaneidad de los mitos en el siglo XXI.

Para ello, un audiovisual da la palabra a diferentes voces del panorama cultural para reflexionar sobre cómo han sobrevivido los mitos clásicos en la cultura contemporánea y cómo estos narran ideas actuales sobre el amor, la belleza, la naturaleza, el destino, la masculinidad o la feminidad. Entre otros, se cuenta con la participación de los escritores Luna Miguel, Bel Olid y Raül Garrigasait; el poeta Antoni Clapés, la ilustradora Rocío Quillahuaman, la productora cultural y periodista Tania Adam y el cantante David Carabén.



José de Ribera, *Detalle de la cabeza del dios Baco*, 1636. Óleo sobre lienzo. © Museo Nacional del Prado

Además, a lo largo del recorrido expositivo una serie de ideas y reflexiones invitan a hacernos de nuevo las «grandes preguntas» desde una visión contemporánea. Así, en el ámbito sobre la guerra de Troya, se escuchará recitado en griego un fragmento de la *Ilíada*, que podrá leerse en catalán y en castellano proyectado en la pared: de la fuente original a su interpretación moderna en nuestras lenguas. Se trata del episodio del último año de la guerra de Troya: la ira de Aquiles contra Agamenón.

En esta misma línea, se ha organizado el ciclo de conferencias *Los mitos y su contemporaneidad*, con la participación de Montserrat Reig, Ramon M. Nogués, Carlota Subirós, Emilio Suárez de la Torre, Jordi Balló, Joana Masó y Victoria Cirlot. La exposición se completa con la edición de un catálogo que incluye textos del comisario de la exposición.

La mitología como fuente de inspiración

Los mitos son relatos que plasman historias de dioses y semidioses, y la relación de estos con los hombres. De ahí que estén presentes en todas las culturas y sociedades antiguas. De origen incierto en la mayor parte de las ocasiones, tradicionalmente se transmitían de forma oral, modificándose paulatinamente con nuevos añadidos y distintas versiones. En el caso de los mitos griegos, los primeros testimonios escritos no se remontan más allá del siglo VIII a. C.

Dossier de prensa

Los protagonistas de esos mitos eran los dioses del Olimpo, que no solo regían el destino de los hombres, sino que bajaban a la Tierra e interactuaban con ellos, adoptando en algunos casos una apariencia humana que los hacía más cercanos. Sus historias también servían para explicar un sinnúmero de fenómenos de la naturaleza o del universo que los rodeaba. Surgieron así infinidad de divinidades que personificaban montañas, fuentes, ríos, mares, vientos, constelaciones..., y también todo tipo de árboles y de especies animales que convivían con los hombres.

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

Una historia que contar

Los mitos son relatos maravillosos situados fuera del tiempo histórico y protagonizados por personajes de carácter divino o heroico. La mitología, por lo tanto, es el conjunto de dichos mitos y, al mismo tiempo, su estudio.

Gracias a los mitos, griegos y romanos pudieron ofrecer una interpretación sobre el origen del mundo y sobre distintos fenómenos de la naturaleza o del universo. Surgieron así infinidad de divinidades que personificaban montañas, fuentes, ríos, mares, vientos, constelaciones..., pero también todo tipo de árboles y de especies animales. Dioses y semidioses —siempre con apariencia humana, salvo en el caso de los monstruos— dejaron, junto con los héroes, una huella perenne en el curso del mundo como protagonistas de sucesos ejemplares con un componente simbólico esencial.

En un primer momento, los mitos fueron narraciones no escritas que iban transmitiéndose de forma oral y modificándose paulatinamente con nuevos añadidos. Homero y Hesíodo, en el siglo VIII a. C., fueron los primeros en poner por escrito esas historias, dando nombres a los dioses y señalando sus particularidades. Pero no podríamos conocer y entender los mitos clásicos sin las aportaciones de otros autores posteriores, tanto griegos como romanos. Cabe destacar, entre otros, a Apolodoro, Luciano de Samósata, Diodoro de Sicilia, Filóstrato, Virgilio y, especialmente, Ovidio, autor de las *Metamorfosis*, que constituyen un auténtico manual de mitología grecorromana.

El acercamiento a los mitos clásicos presenta un importante obstáculo: la terminología. Algunos dioses son conocidos por sus nombres griegos, pero otros son más reconocibles por su designación romana. A lo largo de la exposición aparecen las dos opciones, dependiendo del éxito de una determinada versión de un mito o de los títulos de las obras expuestas, todas ellas procedentes de las colecciones del Museo del Prado.

Los dioses del Olimpo

El monte Olimpo era el lugar donde tenían su morada los principales dioses griegos, los denominados *dioses olímpicos*. A la cabeza de todos ellos estaba

Dossier de prensa

Zeus, que, tras derrocar a su padre, Cronos, se había repartido el dominio del mundo con sus hermanos varones: a él le correspondieron los cielos, a Poseidón los mares y a Hades el inframundo. Teóricamente, los tres dioses tenían el mismo poder, pero Zeus fue considerado como la divinidad suprema del Olimpo y, por lo tanto, del panteón griego, y también del romano, en el que fue asimilado a Júpiter.

Zeus contrajo varios matrimonios y tuvo innumerables aventuras con distintas diosas, ninfas, mujeres mortales e, incluso, algún joven efebo. De esas relaciones nacieron algunos de los principales dioses del Olimpo, otras divinidades menores —las horas, las moiras, las gracias, las musas...— y, también, destacados héroes como Perseo y Heracles, entre otros.



Jan Cossiers, *Narciso*, 1636-1638. Óleo sobre lienzo.
© Museo Nacional del Prado

Con la oceánide Metis, Zeus concibió a Atenea, diosa de la guerra, pero también de la sabiduría, de la música y de la artesanía. De la relación de Zeus con Leto nacieron Artemisa y Apolo, diosa de la caza y dios de la luz, la belleza, la poesía y la música, respectivamente. Con su hermana Deméter, engendró a Perséfone, que fue raptada y transportada al inframundo por su tío Hades. De su matrimonio con Hera, también hermana suya, nacieron Ilitía, protectora de las parturientas; Hebe, personificación de la juventud, y Ares, dios de la guerra. Con la pléyade Maya, tuvo a Hermes, el mensajero de los dioses, y con la mortal Sémele, a Dioniso, dios del vino y la fiesta. Algunos relatos dicen que también era hija suya Afrodita, la diosa del amor, que se casó con Vulcano, dios del fuego, a quien Hera había engendrado sin la participación de su esposo.

Espíritus libres

Los dioses clásicos aparecen en los mitos acompañados de todo tipo de seres y personajes —vinculados a menudo a distintos fenómenos de la naturaleza—, de los que se sirven para satisfacer sus necesidades o apetitos carnales, y a los que también hacen partícipes de sus fiestas y celebraciones.

Dossier de prensa

Entre estos personajes, cabe destacar a las ninfas, deidades menores de la naturaleza que habitaban en los bosques, las cuevas y las aguas, elementos con los que llegaban a identificarse al encarnar su energía vital. Así, por ejemplo, encontramos a las náyades, las dríades, las oréades, las nereidas y las oceánides. Presentes en muchos mitos, todas ellas eran mortales y, con frecuencia, formaban parte del cortejo que acompañaba a algunos dioses, como Artemisa y Dioniso, a cuyo servicio estaban también las ménades. Constantemente perseguidas por los espíritus masculinos de la naturaleza — fundamentalmente el dios Pan y los faunos y sátiros—, también tenían relaciones amorosas y/o sexuales con varios dioses del Olimpo.

Las musas, engendradas por Urano y Gea, o bien por Zeus y la titánide Mnemósine, vivían en el Olimpo, donde cantaban y danzaban en las grandes fiestas de los dioses. Tradicionalmente, aparecían asociadas a Apolo, dios de las artes, y ellas mismas, de forma individual o colectiva, eran consideradas como inspiradoras de artistas, especialmente de los literatos y los músicos, llegando a personificar distintas disciplinas artísticas y del conocimiento.

Las tres cárites —conocidas como gracias en Roma— eran hijas de Zeus y de la oceánide Eurínome. Integrantes del séquito de Apolo, a veces también acompañaban a Afrodita, Atenea, Eros o Dioniso. Simbolizaban la afabilidad, la simpatía y la delicadeza, y se asociaban al amor, la belleza, la sexualidad y la fertilidad, como fuerzas generadoras de vida.

Amor, deseo y pasión

Dicen que el amor es la energía que mueve el mundo. Es un sentimiento, un estado de ánimo, una ilusión y una pasión. Pero también es un dios. Así lo creían los griegos y los romanos, que le pusieron nombre: Eros o Cupido. Aunque no está muy claro cuál es su origen, siempre se ha representado como un niño alado que se divierte jugando con los corazones de dioses y mortales, a quienes inflama con su antorcha o hiere con sus flechas. Las de oro provocan amor; las de plomo, en cambio, odio.

Igual que los hombres y las mujeres, los dioses también sufrían enamoramientos repentinos, auténticos flechazos. Es lo que sintió Dioniso al encontrar en Naxos a Ariadna, que había sido abandonada por Teseo, o Hermes al ver a Herse cuando sobrevolaba la ciudad de Atenas.

Dossier de prensa

Aunque con inicios difíciles y tormentosos, muchas relaciones amorosas fueron dichosas y prolongadas en el tiempo, como la del propio Cupido con Psique, o la que mantuvieron Neptuno y Anfítrite, que empezó con un rapto, igual que en el caso de Plutón y su sobrina Proserpina. Pero los mitos contaban también uniones desgraciadas, trágicamente truncadas por la muerte de uno de los amantes. Así le ocurrió a Orfeo con Eurídice, a la que no pudo rescatar de Hades, y también a Céfalos y Procris, que tuvieron un funesto final provocado por los celos cuando Procris fue alcanzada por una jabalina lanzada por su esposo mientras ella le espiaba.

El caso de Narciso es singular, ya que se enamoró de su propia imagen reflejada en el agua. Contemplando ese reflejo, se fue consumiendo de amor hasta la muerte, metamorfoseándose posteriormente en la flor que lleva su nombre.

Faltas y castigos

La violencia es inherente al ser humano, y los dioses grecorromanos, que adquirieron apariencia humana e interactuaron con los hombres, no escaparon a ese principio general. Por eso los mitos clásicos están plagados de pugnas y disputas entre distintas divinidades. Si Cronos castró a su padre Urano y le arrebató el poder, él también fue derrocado por su hijo Zeus. Estas luchas parricidas dieron lugar a dos grandes enfrentamientos en los que participaron numerosas divinidades: la Titanomaquia y la Gigantomaquia. Esas luchas fueron vistas, ya desde la Antigüedad, como un símbolo del conflicto existente entre el caos y el orden.

Los castigos que los dioses del Olimpo imponían a los hombres o a otros dioses menores que se alzaban contra ellos podían tener un carácter indefinido, eterno. Es el caso de las famosas furias, que sufrían tormentos que se repetían una y otra vez: Ticio, cuyo hígado era devorado cada día por un ave rapaz; Tántalo, castigado a sufrir sed y hambre eternas; Sísifo, condenado a mover permanentemente una enorme roca, e Ixión, obligado a dar vueltas sin fin en una rueda. También Prometeo sufría el ataque diario de un águila que le devoraba el hígado, que se regeneraba cada noche.

Mantener relaciones en el interior de los templos constituía una grave muestra de impiedad que los dioses sancionaban de forma contundente. Así le ocurrió al sacerdote troyano Laocoonte, atacado por dos serpientes que,

enroscándosele en el cuerpo, acabaron con su vida y con la de sus dos hijos, y también a Hipómenes y Atalanta, convertidos en leones por la diosa Cibeles y uncidos a su carro. Este recurso a la metamorfosis, a la transformación, fue muy empleado por los dioses como castigo.

Metamorfosis divinas y humanas

Metamorfosis es sinónimo de transformación, de engaño y de falsas apariencias. Los principales dioses grecorromanos tenían una extraordinaria capacidad para alterar su aspecto físico y adquirir una nueva identidad. De ese modo alcanzaban sus objetivos, relacionados en la mayor parte de las ocasiones con el placer carnal.

Aunque su hermano Poseidón no le fue en zaga —se transformó en caballo y en carnero para unirse a Deméter y a Teófane, respectivamente—, fue Zeus quien más a menudo usó esa argucia para satisfacer sus instintos más básicos, y a él se dedica esta sección casi de forma exclusiva.

El principal recurso utilizado por Zeus fue adoptar una apariencia animal. Así, metamorfoseándose en águila, su animal emblemático, raptó al joven pastor Ganimedes para llevárselo al Olimpo como su amante y copero de los dioses. En otra ocasión, convertido en cisne, Zeus sedujo a la reina Leda, con quien engendró a Helena y Pólux, y transformado en toro raptó a la princesa Europa. Pero también adoptó la apariencia de su hija Artemisa para seducir a la ninfa Calisto, y tomó el aspecto del rey Anfitrión para mantener relaciones con su esposa Alcmena, fruto de las cuales nació Heracles. En otras ocasiones, Zeus adquirió la forma de fenómenos atmosféricos para lograr sus conquistas, y se transfiguró en nube gris para tomar a la joven doncella Ío, o en lluvia dorada para poseer a Dánae, quien daría a luz a Perseo, uno de los grandes héroes griegos.

A menudo, la metamorfosis resultaba una solución para evitar el acoso de un dios, y a ella recurrieron varias ninfas, como Dafne, transformada en laurel para escapar de Apolo, o Siringa, convertida en unas cañas para evitar la persecución del dios Pan.

Héroes

Junto a los dioses y semidioses, los héroes jugaron un papel fundamental en los mitos clásicos. Podían ser hijos de un dios y una mortal, o de una diosa y un mortal; pero también hubo héroes que eran hijos de dos simples mortales. De ellos nos quedan sus hazañas, con las que alcanzaron fama y gloria.

Aquiles, «el de los pies ligeros», es el protagonista indiscutible de la *Ilíada*. Poco después de nacer, su madre, la diosa Tetis, esposa de Peleo, rey de Ftía, sumergió a Aquiles en las aguas del infernal río Estigia haciéndolo invulnerable, excepto en el talón por el que lo tenía cogido. Fue educado por el centauro Quirón y, años después, tuvo una intervención destacada en la guerra de Troya, donde alcanzó la gloria y donde también encontró la muerte, cuando Paris le alcanzó con una flecha en su único punto débil, el talón.

Jasón, hijo del rey de Iolkos, también se educó con el centauro Quirón. Para poder recuperar el trono que había usurpado su tío Pelias, tuvo que llevarle el famoso vellón de oro. Para hacerlo, reclutó a los mejores héroes de toda Hélade, que se embarcaron en la nave Argo: son los célebres argonautas, que protagonizaron aventuras increíbles.

También Perseo, hijo de Zeus y Dánae, ocupa un lugar destacado entre los héroes griegos. Su principal hazaña fue vencer a la gorgona Medusa, cortándole la cabeza. Más tarde dio muerte al monstruo marino Ceto, que asolaba el reino de Etiopía, liberando así a la princesa Andrómeda, su futura esposa.

Hércules —Heracles en Grecia— es el héroe clásico por excelencia, que encarna cualidades y virtudes que se consideran míticas y modélicas. Hijo de Zeus y Alcmena, sufrió las consecuencias de la ira de Hera, quien le provocó un acceso de locura durante el cual dio muerte a sus hijos. Como castigo, tuvo que realizar los legendarios doce trabajos de Hércules, con los que obtuvo fama y reconocimiento universal, logrando alcanzar la inmortalidad y ascender al Olimpo de los dioses.

La guerra de Troya

Dossier de prensa

La guerra de Troya es el gran enfrentamiento entre griegos y troyanos, pero en ella también intervinieron de forma activa y decisiva muchos dioses que, por distintas razones, decidieron apoyar a uno u otro bando.

Todo empezó con una manzana de oro para «la más bella», título que reclamaban Juno, Minerva y Venus. Para resolver tal disputa, Júpiter eligió como juez a Paris, un joven pastor troyano que debía entregar la manzana a quien considerase que era la diosa más hermosa. Además de presentarse desnudas para mostrar su atractivo físico, las tres diosas le hicieron interesantes y tentadoras ofertas: Juno le ofreció el poder sobre un amplio territorio; Minerva, la sabiduría y la victoria en todas las batallas, y Venus, el amor de la mujer más bella del mundo. Paris eligió a Venus.

La mujer más bella del mundo resultó ser Helena, esposa del rey Menelao de Esparta. Paris la raptó, o ambos huyeron juntos rumbo a Troya, por lo que los griegos se conjuraron para rescatarla. Así dio comienzo la guerra, en la que tomaron parte grandes héroes y guerreros, como Agamenón, Menelao, Odiseo, Diomedes, Áyax el Grande y, especialmente, Aquiles, que es el principal protagonista de la *Ilíada*, el gran poema homérico que narra este mítico conflicto armado.

El enfrentamiento entre aqueos y troyanos se prolongó durante muchos años, sin que la victoria se decantase por uno u otro bando, y mientras tanto ambas facciones iban perdiendo a algunos de sus principales guerreros. Finalmente, los griegos decidieron fingir su retirada y abandonar en las playas de Troya un gran caballo de madera, en cuyo interior se escondían varios de sus mejores soldados, encabezados por Odiseo. Creyendo que era una ofrenda a los dioses, los troyanos introdujeron el caballo en la ciudad; de ese modo, los griegos lograron apoderarse de Troya, que fue saqueada y quedó destruida por un gran incendio.

ACTIVIDADES EN TORNO A LA EXPOSICIÓN**CONFERENCIA A CARGO DEL COMISARIO: ARTE Y MITO. LOS DIOS DEL PRADO**

JUEVES 16 DE SEPTIEMBRE DE 2021, 18 h

Fernando Pérez Suescun es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid, donde empezó su labor docente en 1993. Ha ocupado cargos en diversas instituciones relacionadas con el mundo artístico y, desde 2007, es jefe de Contenidos Didácticos en el Área de Educación del Museo del Prado, desde donde ha comisariado distintas exposiciones nacionales e internacionales.

CICLO DE HUMANIDADES

LOS MITOS Y SU CONTEMPORANEIDAD

DEL 10 DE NOVIEMBRE AL 1 DE DICIEMBRE DE 2021

Los mitos antiguos permanecen presentes en todo tipo de manifestaciones de la cultura contemporánea. Los románticos hicieron renacer figuras como Orfeo, Prometeo y Edipo, asociadas a nuevas ideas y a nuevos lenguajes artísticos. La historia de la pintura y de la literatura, como también la de la fotografía y el cine, está repleta de mitos clásicos reinterpretados a la luz de cada época y contexto.

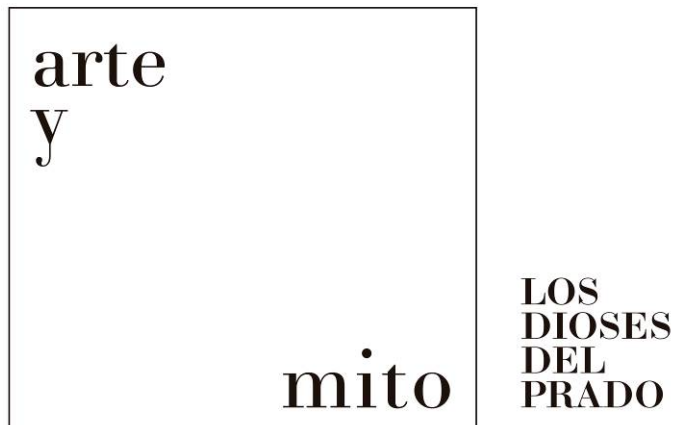
Este ciclo de conferencias propone una lectura de los mitos en su relación con las manifestaciones artísticas y literarias del pasado y del presente. Asimismo, se darán claves para entender la vigencia de los mitos y sus lecturas sobre conceptos como el de universo, muerte o amor.

- **Los mitos y su contemporaneidad**

Miércoles 10 de noviembre de 2021 19 h

Montserrat Reig analiza la contemporaneidad de los mitos y su vigente importancia en el imaginario colectivo de la sociedad occidental.

- ***¿De dónde venimos? Los mitos y los orígenes del universo***
Miércoles 17 de noviembre de 2021 19 h
Un diálogo entre ciencia y creación en el que **Ramon M. Nogués** y **Carlota Subirós** abordan las cosmogonías míticas y sus relaciones con las visiones artísticas y científicas actuales.
- ***La muerte y el castigo en nuestra mitología***
Miércoles 24 de noviembre de 2021 19 h
Emilio Suárez de la Torre y **Jordi Balló** repasan los motivos de la muerte y el castigo en los mitos clásicos, y cómo han llegado a la actualidad a través del arte y el cine.
- ***¿Qué es el deseo? El amor y la pasión en los mitos***
Miércoles 1 de diciembre de 2021 19 h
Joana Masó y **Victoria Cirlot** reflexionan sobre la evolución interpretativa del deseo en los mitos clásicos, desde la Antigüedad hasta la actualidad.



Del 16 de septiembre de 2021 al 30 de enero de 2022

CaixaForum Lleida

Avda.de Blondel, 3

25002 Lleida

Tel. 973 27 07 88

caixaforumlleida@marmacultura.com

Horario

De lunes a viernes, de 10 a 14, y de 17 a 20 h

Sábados de 11 a 14, y de 17 a 20 h

Domingos y festivos de 11 a 14 h

Venta de entradas

<https://caixaforum.org/es/lleida/>

Área de Comunicación de la Fundación "la Caixa"

Cristina Font: 608 582 301 / cristina.font@fundacionlacaixa.org

Sala de Prensa: <https://prensa.fundacionlacaixa.org/es/>

 @FundlaCaixa @CaixaForum #PradoCaixaForum